

Algunos se preguntan: ¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué cuando tan necesario el cambio no se ve? ¿Por qué a pesar de tener la absoluta convicción de que solamente con ello se conseguirá la solución a la profunda crisis que vivimos en la Universidad, no se han hecho sino limitadamente algunos intentos? Indudablemente que no hay una respuesta a estas interrogantes, lo que contribuye a crear una cierta desesperanza en todos quienes hemos sufrido el deseo de ver esta Universidad en Latinoamérica.

Global el origen de todo se encuentra en que no sabemos por donde empezar, porque no solo se trata de cambiar procedimientos de trabajo que implican el estudio a fondo de la problemática, sino que, como ya se dijo, esto que se ha hecho hasta ahora, no ha sido suficiente para mantener el status quo. Los recursos humanos que utilizamos para mantener el status quo no son suficientes para la complejidad que nos exige a todos.

Hacia un Nuevo Modelo de Universidad

Dr. Gonzalo Sierra Briones*

PREAMBULO

¡Tenemos que cambiar los sistemas! ¡Es necesaria la reforma universitaria! ¡Hay que repensar la Universidad! ¡Es urgente solucionar la crisis de la Universidad Latinoamericana!... A lo largo y a lo ancho de nuestra América Latina, se repiten, sin cesar, desde hace más de veinte años estas frases. Distinguidos estudiosos de la problemática de la Enseñanza Superior insisten en que debe pasarse ya del planteamiento a la acción; congresos, reuniones internacionales, promesas de autoridades universitarias o aspirantes a cargos directivos, han hecho que se tome consciencia en todos los niveles respecto de ello; mas, hasta ahora, parece difícil emprender el camino que nos conducirá hacia ese Nuevo Modelo de Universidad tan anhelado.

*Vicerrector Académico, Universidad de Guayaquil.

Alguien se ha preguntado ¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué siendo tan necesario el cambio no se lo realiza? ¿Por qué a pesar de tener la absoluta convicción de que solamente con ello se conseguirá la solución a la profunda crisis que vivimos en la Universidad, no se han hecho sino limitadamente pequeños intentos?. Indudablemente que no hay una respuesta concreta a estos interrogantes, lo que contribuye a crear una onda de desesperanza en todos quienes hemos abrigado el deseo de ver otra Universidad en Latinoamérica.

Quizás el origen de todo se encuentra en que no sabemos por donde empezar, porque no sólo se trata de concretar proyectos de reforma que implican el análisis a fondo de la problemática actual originada en un sistema arcaico, sino que, fundamentalmente, se trata de luchar contra las clases dominantes que han hecho de la Universidad un centro de donde obtienen los recursos humanos que utilizan para mantener su status: a ellos no les conviene una Universidad que sea útil a todos, sino solamente a un limitado núcleo de la población.

La reunión de Mayo de 1978 de la Asociación Internacional de Universidades, celebrada en Halle (Alemania), consagró el Derecho a la Enseñanza Superior : "El desarrollo de la Enseñanza Superior es el indicador más importante del progreso económico, social y cultural de un país"(1); sin embargo se concluye que el nivel efectivo de acceso a la Enseñanza Superior no es el mismo para todas las categorías sociales en la mayor parte de los países del mundo; ello es una prueba concluyente de que la clase social que posee la mayor concentración de riqueza no permite sino una Universidad de élite, "connivente", como diría Darcy Ribeiro.

Esa clase dominante se preocupa de crear "fantasmas" que asustan a muchos desconocedores de la realidad, y que los asimilan a factores de crisis: hablan de la masificación, "que disminuye la calidad de la enseñanza", lo que no es exacto; entregan datos falsos de desempleo profesional, "porque se gradúan más de los que se necesita", cuando ellos mismos limitan el desarrollo porque no quieren afectar sus monopolios;

(1) M. Ternov.

indican "que la Universidad gasta demasiado dinero y no lo justifica" y ello no es verdad, pero teniendo a su disposición los medios de comunicación hacen que se repita constantemente esas mentiras hasta que se transformen en verdades.

Sin embargo, tampoco les conviene la desaparición de la Universidad; ellos necesitan de un grupo más o menos numeroso de intelectuales, de técnicos, de científicos, que los sirvan y de la única parte que pueden extraerlos es de la Universidad. Por esa razón, quienes se suman a sus intereses serán bien remunerados; gozarán de prebendas especiales y, en unos pocos casos, pasarán a ser pro-hombres, filántropos, benefactores, profesionales humanitarios, defensores de los intereses del pueblo, y otra serie de categorías artificiales creadas por ellos mismos para mantener un permanente engaño que imposibilita la transformación social. Saben, pues, que si la Universidad adopta un Modelo Nuevo, acorde con sus principios fundamentales de universalidad, de servicio, de revolución permanente, su base de sustentación se volverá deleznable y peligraría su situación.

Hay que enfrentar, entonces, a ese enemigo oculto, que no da la cara, pero que sabemos que existe cuando comprobamos que hay una clase numerosa con grandes necesidades básicas, que agoniza lentamente, sin que pueda tener acceso a la medicina popular, a la educación superior, a un nivel de vida acorde con su calidad de seres humanos.

BUSQUEDA DE RESPUESTAS

¿Sería conveniente adoptar un Modelo calcado del que mantienen algunos países desarrollados?. La respuesta es NO; de hecho nuestra Universidad se encuentra establecida bajo el molde de la antigua Universidad francesa y no posee la eficiencia que sería de desear.

En los países desarrollados, cuyas necesidades son muy distintas a las nuestras, la Educación Superior responde a los requerimientos del sector económico, suministrando los cuadros profesionales que requieren, los cuales como norma son altamente especializados, en base al nivel alcanzado por la moderna tecnología industrial. Esa Universidad no la necesitamos.

Hay que encarar la problemática de cada sociedad en la que élla se encuentra inmersa para que pase a constituirse en el núcleo desde donde se irradian las soluciones más viables. Se ha dicho que es necesario crear una estructura universitaria "que no sea reflejo del desarrollo alcanzado por la sociedad sino que sea élla misma un agente de aceleración del progreso global de la nación". (2); ello obliga a mirar las cosas con otra perspectiva; el concepto de universalidad se vuelve mucho más hondo, con raíces que llegan a los estratos más profundos del conglomerado social.

La Universidad se constituye así en el motor que va a mover el proceso de cambio social: va a contribuir a la lucha contra el subdesarrollo, asumiendo el papel de líder y guiando los programas del gobierno hacia los objetivos que la propia Universidad considere adecuados dentro del proceso.

Hay, pues, que reactualizar los principios de la Universidad; romper las viejas estructuras; pensar que hay que proyectar un nuevo orden interno y hacerlo realidad. Este nuevo orden deberá estar enmarcado en la formación de profesionales capaces de llevar adelante la revolución transformadora que edifique una sociedad más humana, donde la igualdad no sea una mentira sino una plena realidad.

(2) D. Ribeiro.

PRINCIPIOS DEL MODELO NUEVO

La Universidad ecuatoriana deberá tomar en consideración algunos principios fundamentales para que pierda su carácter anacrónico y alcance su nueva estructura; quizás algunos de ellos puedan aplicarse a la Universidad latinoamericana y, tal vez, otros no, pero pueden servir como punto de partida para llegar a esa meta de la UNIVERSIDAD NECESARIA y no de la UNIVERSIDAD UTOPICA, como diría Ander-Egg.

Planteamos los siguientes principios para la Universidad ecuatoriana:

- 1.- Romper el molde que hace de cada Facultad una unidad demasiado autónoma. Sin perder su capacidad de autogobernarse por medio de sus consejos directivos, deben mantener dependencia y control académico por parte de un organismo central perteneciente al Consejo Universitario.
- 2.- En el orden económico, hacer más participativo el papel del organismo directriz de cada unidad académica para que dependa menos del Departamento Financiero central. Estimular para que las Facultades lleven a cabo programas que sean rentables, especialmente de tipo investigativo, y que esos fondos sirvan para mejorar los planes de desarrollo de aquellas que los producen.
- 3.- Proyectar la formación y perfeccionamiento docente universitario con características similares a nivel nacional o regional. La docencia universitaria debe ser a corto plazo una carrera profesional ejercida por personal especialmente preparado para ese menester en unidades académicas creadas con ese propósito fundamental; en estas últimas debe, además, programarse un reciclaje periódico de conocimientos en coordinación con cada Facultad para que el profesor se mantenga permanentemente informado de los nuevos aportes científicos en el mundo.

4.- Propender, en cada Facultad, la creación de secciones que coordinando su actividad como un departamento central, se constituyan en guías de orientación adecuadas, que posibiliten, en primer lugar, mediante pruebas de aptitud, recomendar la carrera más apropiada para que curse el estudiante. En segundo lugar, que este "arranque" en forma óptima al inicio de la carrera; y, en tercer término, que mentalice al estudiante universitario que su meta final no deba ser la de engrosar las filas de la burguesía profesional, sirviendo los propósitos de las clases dominantes, sino la de buscar, o propiciar, los medios que conduzcan a un bienestar social permanente.

5.- Elaborar un plan de desarrollo quinquenal de manera tal que, cese la improvisación académica y económica, proyectando las metas hacia las conveniencias del desarrollo del país y siempre pensando en el beneficio que se pueda proporcionar a las clases más marginadas. Esta planificación, en la que debe ser incluida cada Facultad, debe evitar el despilfarro fruto de esa improvisación. La responsabilidad de la elaboración del plan correrá a cargo de un Departamento central especializado, el cual lo vigilará para que cada una de las secciones responsables de su ejecución, cumplan lo previsto.

6.- Mantener abiertas las puertas de la Universidad a todos quienes deseen ingresar a ella, sin limitaciones no justificadas como los exámenes de ingreso o los cupos; olvidarse de que la masificación es un problema insoluble cuando lo que falta es, precisamente, planificación adecuada. La Universidad de élite no es compatible con la civilización moderna.

7.- Expandir la Universidad creando extensiones en lugares alejados de los centros urbanos de estudios superiores. En ellas se implementarán carreras cortas, necesarias para el mejoramiento colectivo. Además, se propenderá al mejoramiento del nivel educativo general del adulto para que sea más eficiente su aporte como fuerza productiva.

8.- Planificar la participación activa de todos los estudiantes en:

- a) Los medios de producción, para que alternen sus períodos de estudio como períodos de trabajo y así, además de capacitarse mejor, pueden conocer con amplitud y a tiempo, la problemática que enfrentará en su vida profesional.
- b) Los programas de extensión, que deben proyectarse tomando como prioridad las necesidades de los estratos más marginados de la población.
- c) Los propósitos de la enseñanza, para que, especialmente de los últimos años, asuman el papel de bedeles o guías de sus compañeros del primer año, evitando así la diserción y la baja calidad discente.

9.- Estimular preferentemente la investigación. La formación de investigadores docentes es esencial para los propósitos de un nuevo modelo de Universidad. La investigación debe tener un marco fundamental: la problemática de la zona geográfica de influencia de la Universidad.

FUTURO

Quienes ejercemos hoy la docencia universitaria, tenemos el compromiso de reconstruir la Universidad; todos debemos asumir nuestra parte en la responsabilidad general y un buen comienzo deberá ser el pensar que el cambio tiene que iniciarse con nosotros mismos; olvidarnos de nuestros intereses particulares y atender los del país; aceptar las nuevas metodologías de la Enseñanza Superior; aprender a enseñar y a evaluar mejor; medir nuestras propias deficiencias y tratar de corregirlas; entregarle más tiempo a nuestro quehacer universitario; criticar constructivamente; aplaudir y apoyar lo positivo...

8. Plantear la participación de todos los estudiantes

Nuestra misión debe dirigirse hacia el futuro, con buena voluntad y con decisión haremos que sea mejor y fructífero y que las generaciones venideras puedan habitar en un mundo más humano, donde la Universidad juegue un papel más importante.

General

b) Los programas de extensión que deben proyectarse tomando como prioridad las necesidades de las zonas más marginadas de la población.

c) Los proyectos de la enseñanza, para que, especialmente de los últimos años, permitan el papel de los docentes de sus compañeros del primer año, evitando así la deserción y la baja calidad docente.

9. Estimular preferentemente la investigación en las formas de investigación documental es esencial para los proyectos de un nuevo modelo de Universidad. La investigación debe tener un nuevo fundamento: la problemática de la zona geográfica de influencia de la Universidad.

FUTURO

Queremos que hoy la docencia universitaria, tenemos el compromiso de reconstruir la Universidad; todos debemos asumir nuestra parte en la responsabilidad general y un buen comienzo decaer en el pensar que el cambio tiene que iniciarse con actores internos; olvidamos de nuestros intereses particular y atender los del país; aceptar las nuevas metodologías de la enseñanza superior; mejorar la enseñanza y a evaluar mejor; mejorar nuestra propia del docente y hacer es conseguir; entregarle más tiempo a nuestro quehacer universitario; cultivar conocimientos; espíritu y apoyar lo positivo...